

risma de la arteria femoral. Me remitió el enfermo á San Diego de la Unión, y fué necesario que lo llevaran montado en un asno aparejado, para que fuera sentado, porque no podía ir de otra manera; llevaba la pierna doblada sobre el muslo y éste doblado sobre la pelvis; no podía andar, y el más ligero esfuerzo que hacia para extender el miembro le aumentaba atrozmente el dolor constante que sentia sobre todo el muslo; el tumor se veía en la cara interna del muslo, arriba del cóndilo interno del fémur, formando un abultamiento considerable de forma redonda y de tales dimensiones, que la mano bien extendida con los dedos abiertos cuanto era posible, apenas lo abarcaba; tenia una consistencia algo resistente, pero se percibia bien que era fluctuante, notándose claramente la impulsión de la onda sanguínea. Comprimiendo la arteria en su parte superior, se suprimían los movimientos de expansión del tumor, y si se aflojaba para dejar pasar poco á poco la sangre, se percibia que la impulsión iba aumentando á medida que se dejaba pasar más líquido: si se dejaba de comprimir bruscamente, el enfermo sentia un dolor violento muy intenso que lo hacia lanzar un grito: los signos estetoscópicos eran los de un aneurisma y mi examen me hizo confirmar la existencia de una bolsa aneurismal en el trayecto de la arteria femoral; pero esto no es decir que el tumor estaba implantado en el tronco mismo de la arteria, porque en la porción inferior de la femoral toman origen algunas ramas colaterales, y sobre todo, la grande anastomótica que pueden padecer de dilataciones aneurismales; era, pues, difícil precisar el punto de implantación del tumor, y nos fijamos solamente en la conducta que debiamos seguir teniendo en cuenta esta incertidumbre: acordamos intentar la compresión de la femoral en su origen; me encargué de buscar individuos que ayudaran á hacer la compresión digital, y lo que conseguí fué convencerme de que esta maniobra, tan sencilla como lo indica su nombre, no puede ejecutarse sino con el concurso de individuos que sepan cuál es el objeto de la compresión y el mecanismo por el cual se verifica la obstrucción de la dilatación: por eso en el hospital de San Andrés el Doctor Lavista ha obtenido un muy buen éxito con el concurso de sus alumnos que se dan cuenta exacta de todo el proceso curativo de un aneurisma por la compresión digital. Comunicué al Dr. Obregón la imposibilidad en que nos encontrábamos de utilizar las máquinas humanas de que podíamos disponer para nuestro caso, y como las ocupaciones de este compañero no le daban tiempo para venir á San Diego, en donde teniamos al enfermo, convinimos en intentar desde lue-